

Chile

Avances en la prevención de la violencia de género en Antártica

Andrea Peña Aguirre / apena@inach.cl

Resumen

Los avances en la prevención de la violencia de género en la Antártica buscan revertir un sesgo histórico masculinizado. El INACH ha impulsado políticas inclusivas, como nombrar mujeres en jefatura de bases antárticas, representando casi la mitad de los liderazgos en las últimas Expediciones Científicas Antárticas (ECA). La participación femenina es alta en proyectos científicos liderados por mujeres, aunque disminuye en etapas avanzadas de carrera. Para garantizar un entorno seguro, se han implementado módulos obligatorios sobre prevención de acoso y violencia de género en la inducción a expediciones, extendiéndose a las Fuerzas Armadas y otros programas. El “Pasaporte Morado” refuerza el Código de Conducta y los procedimientos de denuncia, buscando una Antártica más equitativa y segura.

INACH

Históricamente, la actividad antártica ha estado marcada por un fuerte sesgo de género, con predominio masculino y exclusión femenina a lo largo de los siglos XIX y XX.

En los últimos años, el INACH ha implementado políticas para revertir esta situación, tanto en su estructura interna como en actividades estratégicas. Un hito significativo fue la invitación a la Ministra de la Mujer y Equidad de Género a la reunión más reciente del Consejo de Política Antártica, reflejando la voluntad del gobierno de impulsar una política feminista a nivel estatal. Nuestra Cancillería cuenta con una Política Exterior Feminista, a la que la Política Antártica Nacional se adhiere plenamente.

Hace 25 años, una mujer fue designada por primera vez jefa de una base chilena en la Antártica (Base Escudero, INACH). Desde entonces, numerosas mujeres han ocupado este cargo, representando casi la mitad de las jefaturas de base en las últimas Expediciones Científicas Antárticas (ECA). Hace un año, por primera vez una base de la Fuerza Aérea de Chile también tuvo una mujer en este puesto y nos enorgullece que la actual primera temporada invernal en la Base Escudero haya sido liderada por una mujer en su primera etapa.

Según cifras del INACH, entre el 45% y el 49% de los proyectos del Programa Nacional de Ciencia Antártica de los últimos años son liderados por mujeres. Se observa una mayor participación femenina en las etapas tempranas de sus carreras (estudiantes de posgrado, posdoctorado o proyectos de iniciación), aunque esta disminuye considerablemente en etapas posteriores, como el Concurso Nacional de Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica, donde ronda entre el 33% y el 36%, lo que concuerda con las tasas de participación femenina en ciencia a nivel nacional.

También se han encontrado diferencias en la conformación de equipos de trabajo: los proyectos liderados por hombres incluyen menos mujeres (una mujer por cada tres hombres), mientras que las mujeres forman equipos más equitativos y diversos.

Aumentar la presencia femenina en la Antártica implica la responsabilidad de garantizar que nuestras bases y plataformas sean espacios cómodos y seguros para ellas. En este ámbito, aún persisten desafíos.

Hemos fortalecido el proceso de inducción a las expediciones con un módulo obligatorio de prevención del acoso y la violencia de género para todos los participantes, el cual también se ha incorporado al Curso para las Dotaciones Antárticas de las Fuerzas Armadas. En esa línea, la cooperación entre Programas Antárticos Nacionales ha facilitado el intercambio de experiencias y ha permitido, por ejemplo, nuestra cooperación impartiendo una charla sobre este tema en el curso pre-antártico del Programa Antártico Colombiano.

Este año, se lanzó el “Pasaporte Morado” en un evento con la presencia de varias autoridades. Este documento busca reforzar el respeto al Código de Conducta entre los participantes de la Expedición Científica Antártica y destacar simbólicamente que el acceso al territorio exige el respeto a estos principios, reforzando la información sobre los procedimientos de prevención y denuncia.

Entendemos que los cambios culturales son lentos y a menudo cíclicos, pero la certeza de su relevancia nos impulsa a seguir promoviéndolos con determinación. Por ello, confiamos en que el trabajo conjunto de todas las instituciones antárticas permitirá hacer de este un territorio cada vez más seguro para todos y todas.